



Mi Querido Pueblo de Dios,

Recientemente recibí este mensaje que quiero compartir con ustedes. Al encontrarnos en este tiempo de incertidumbre, la oración para la paz de mente y Corazón es urgente. Este mes de Octubre es el mes dedicado al Santo Rosario. Si usted y su familia no han abrazado esta forma de oración tan poderosa, les recomiendo que lo hagan. Les alcanzarán las gracias que necesita para usted y su familia en este tiempo tan difícil.

También, con las elecciones ya próximos, y en la preparación para ellas, podremos posiblemente experimentar un aumento de agitación civil y desorden en nuestra nación. Estos tiempos no se pueden tomar a la ligera. Parece que estamos acercándonos a una transición cultural. Recientemente recibí un artículo por el P. Richard Rohr e inmediatamente pensé en ustedes, el pueblo que forma a Diócesis de Stockton. Se que la pandemia junto con la situación política les ha impactado grandemente y les pido que recuerden que Cristo vive en cada uno de nosotros y que no podemos distraernos o preocuparnos por todo lo que ocurre alrededor de nosotros. Al contrario, debemos encontrar a la gracia de Dios en nosotros.

En los últimos seis meses hemos sobrellevado la pandemia, fuegos, mal calidad de aire y disturbios civiles. En el horizonte, tenemos la elección, y el nombramiento de un nuevo Juez para la Corte Suprema y muchas otras cosas que puede llevarnos a un caos. A través de todo, debemos de recordar que, como creyentes, para restaurar el Centro Divino debemos sostenerlo y ocuparlo nosotros mismos. Debemos Ety Hillesum escribió, “salvaguardar el pedacito de nosotros, Dios.” No importa quién gana la elección o quien es nombrado Juez de la Corte Suprema, no podemos que eso nos consuma. Grande sería el daño hecho a nosotros mismos si habitamos en estas preocupaciones por mucho tiempo.

En su reflexión el P. Richard Rohr nos recuerda:

“Dios no puede habitar con nosotros en un sitio lleno de miedo.

Dios no puede habitar con nosotros en un sitio de odio o mala voluntad.

Dios no puede habitar con nosotros dentro de un lugar sin límites de reclamos y contrademandas. Dios no puede habitar con nosotros en un río sin fin de opiniones expertas y análisis en el internet.

Dios no puede hablar entre tanto ruido lleno de enojo y engaño.

Dios no puede nacer excepto en un vientre lleno de amor.

Así que ofrécele a Dios ese vientre.”

Ofrecerle a Dios ese “vientre de amor” toma un enorme esfuerzo de parte de nosotros. Es importante no ser atrapados en “reclamos y contra reclamos. Ruidos llenos de enojo y engaño consciente.” Debemos recordar que como hermanos y hermanas en Cristo debemos de cuidarnos los unos a otros. Esto puede ser difícil de hacer al enfrentarnos con desafíos al navegar entre noticias sin fin las 24-horas, historias que se desatan entre unas y otras.

Me uno al P. Richard Rohr en animarlos a ser conscientes de la cantidad de medios de comunicación que vemos ya sea por televisión, medios sociales, o comunicación impresa.



Como practica espiritual, este atento a la cantidad de Comunicación Social que consume y de lugar a Dios; recuerden de cuidar los unos de los otros interesándose en los miembros de su comunidad, prestando servicio a una buena causa y ayudando a los menos afortunados. Al hacerlo notara que la gracia de Dios crece en ustedes.

El 7 de octubre, al conmemorar la Fiesta de Nuestra Señora del Rosario, recurramos a ella pidiéndole su intercesión para ayudarnos a conocer y confiar en su hijo, Jesús, al buscar la paz de mente y Corazón que solamente él nos puede dar. Dios los bendiga.

Nuestra Señora de Santo Rosario de Fátima, ruega por nosotros. Amen.

En la Paz de Cristo,

Obispo Myron J. Cotta